

Estados Unidos

FED: datos entrantes definirán postura monetaria

En las minutas de la reunión del Comité Federal de Mercado Abierto del 17 y 18 de junio, la Reserva Federal decidió mantener sin cambios la tasa de fondos federales en el rango de 5.25-5.50%. Los miembros coincidieron en que la política monetaria actual está bien posicionada, y que los próximos movimientos dependerán de los datos económicos. La actividad durante el segundo trimestre mostró solidez, al igual que el mercado laboral, aunque la inflación permanece por encima del objetivo de 2%. Se destacó que los servicios muestran señales de desaceleración, pero los bienes han repuntado recientemente, con riesgos de nuevos aumentos por los aranceles y posibles disrupciones en las cadenas de suministro.

Aunque todos los integrantes votaron a favor de mantener la tasa sin cambios, solo dos señalaron disposición para recortar si los datos lo permiten. En contraste, varios advirtieron que sería prudente conservar la postura actual si persisten las presiones inflacionarias o se desanclan las expectativas. Incluso algunos mencionaron la posibilidad de no realizar ajustes durante el resto del año. La Fed reconoció que los riesgos han disminuido en relación con la reunión anterior, pero siguen elevados, particularmente ante la combinación de inflación persistente, deterioro del empleo y mayor incertidumbre comercial, lo que podría dificultar el cumplimiento del mandato dual.

Caen solicitudes de desempleo

Las solicitudes iniciales de seguro por desempleo cayeron por cuarta semana consecutiva, ubicándose en 227,000 al 5 de julio. La media móvil a cuatro semanas bajó a 235,500, su nivel más bajo desde mayo. La caída en solicitudes podría anticipar una moderación en los despidos, tras un reporte mixto de empleo en junio.

**Suben solicitudes hipotecarias**

La combinación de menores tasas hipotecarias, aumento de inventario y precios moderados impulsó la demanda de vivienda durante la primera semana de julio. También repuntó la refinanciación, reflejando la respuesta de los hogares a un entorno más accesible.



Perspectivas

En un contexto de menor actividad económica, las minutas de la última reunión de Banxico confirmaron un cuarto recorte consecutivo de 50 puntos base, llevando la tasa a 8.00%, aunque varios miembros advirtieron que los futuros ajustes podrían ser más graduales ante la combinación de presiones inflacionarias persistentes y una desaceleración clara de la actividad. La actividad industrial mostró un avance de 0.6% mensual en mayo, aunque mantuvo una caída anual de -0.4%, reflejando los efectos del menor dinamismo manufacturero, restricciones presupuestarias internas y un menor impulso de la demanda externa. Los datos del sector automotriz fueron mixtos para junio: por un lado, se registró una caída en las ventas internas (-5.9% anual), mientras que, por otro, las exportaciones aumentaron 14.0% tras 2 meses en terreno negativo. Los ingresos por turismo continúan siendo un motor resiliente gracias a la llegada de visitantes internacionales, pero no compensan la debilidad estructural en la industria. La inflación de junio se moderó a 4.32% anual (subyacente en 4.24%), aunque sigue fuera del rango objetivo, lo que limita el margen de relajación monetaria. La próxima semana, se publicarán los datos del IOAE de junio y el IGAE de mayo, los cuales darán una lectura temprana sobre si la contracción se está consolidando hacia el cierre del primer semestre.

En Estados Unidos, el escenario refleja una desaceleración progresiva de la economía, con señales mixtas entre la resiliencia del consumo y la pérdida de tracción en sectores clave. Las minutas de la Fed correspondientes a la reunión de junio revelaron un debate interno sobre el momento adecuado para comenzar a recortar tasas: mientras algunos miembros ven espacio para ajustes a finales del verano si la inflación y la actividad continúan enfriándose, otros se mantienen cautos por el riesgo de un repunte inflacionario derivado de aranceles y presiones salariales en servicios. Las solicitudes semanales de desempleo cayeron a 227 mil en la semana al 5 de julio, sugiriendo que, aunque el mercado laboral sigue ajustado, el ritmo de contrataciones se modera, consistente con un menor crecimiento de la demanda agregada. En paralelo, las solicitudes hipotecarias aumentaron 9.4% ante la caída en las tasas a 30 años (6.77%), reflejando cierta reactivación en el sector inmobiliario tras meses de debilidad, aunque aún limitada por los altos costos acumulados. Para la siguiente semana, se anticipan datos clave para medir el pulso de la economía: la inflación de junio será crucial para evaluar la trayectoria desinflacionaria, mientras que los índices manufactureros de la Fed de Nueva York y Filadelfia permitirán confirmar si el sector industrial continúa contrayéndose. Las ventas al menudeo y la producción industrial de junio ofrecerán visibilidad sobre la demanda interna, mientras que los datos de inicios y permisos de construcción y la confianza preliminar del consumidor (Universidad de Michigan) para julio serán determinantes para anticipar el tono de la Fed antes de su reunión del 30 de julio.